

¿EL CORONAVIRUS AFECTA A LAS EMBARAZADAS?

En la última semana, con la información del primer caso en Cartagena, ha venido creciendo el número de mujeres temerosas y al borde del pánico, que preguntan: “¿Afecta el coronavirus a mi bebé en gestación?, ¿Debo suspender la lactancia para no pasar el virus a mi bebé?, ¿Será que evito quedar en embarazo para que mi bebé no se afecte?, ¿Qué hago para no enfermarme puesto que estoy embarazada?”.

Todavía existen grandes vacíos de conocimiento, sobre la infección en gestantes y no gestantes. EL COVID-19 o Enfermedad del Coronavirus 2019, es una enfermedad nueva, todos podemos infectarnos porque nadie tiene inmunidad para protegerse del virus. No es gripe, se compara con gripe porque tienen síntomas parecidos, pero es diferente la capacidad para crear condiciones que llevan a complicaciones o muerte.

Si bien surgió al parecer de una fuente animal, se está propagando de persona a persona por las gotas de secreción del tracto respiratorio, que quedan en el aire al toser o al estornudar. Por el contacto piel a piel al dar la mano con secreción contaminada, la mano llevará esa secreción a los ojos, nariz o boca. No se sabe si la infección se transmite por secreción genital. Se sabe que existen poblaciones de riesgo: las de edad avanzada y las debilitadas por enfermedades crónicas.

SUSCEPTIBILIDAD DE LAS MUJERES EMBARAZADAS

Es limitada la información científica sobre la susceptibilidad de las embarazadas al COVID-19. En general, las embarazadas presentan cambios normales que las hace más susceptibles a todas las infecciones respiratorias virales, incluyendo el COVID-19, por tanto es razonable decir que ellas pueden estar en mayor riesgo para enfermarse o complicarse, en comparación con la población general. Eso se observó con otros coronavirus. No existen datos específicamente para COVID-19, por tanto es norma que las gestantes eviten exponerse a adquirir la infección. Es prudente recomendar el uso permanente de “tapaboca”, salir lo menos posible de casa, evitar contacto directo con otras personas sanas o afectadas de cuadros respiratorios, y el lavado exhaustivo de manos con agua y jabón.

ABORTOS Y ANOMALIAS CONGENITAS

En este momento los datos son muy limitados. No hay información adecuada sobre riesgos de aborto o anomalías congénitas. Los datos en las epidemias de otros coronavirus no sugieren mayor riesgo de pérdida fetal o anomalías congénitas, con infección temprana en el embarazo. No obstante, la presencia de virus o bacterias en la placenta, al inicio del embarazo puede asociarse a abortos.

TRASMISION DE LA MADRE AL FETO

No se ha encontrado el virus en líquido amniótico o sangre del cordón umbilical de nacidos de madres infectadas, pero los casos son muy pocos. Tampoco se ha observado paso del virus de la madre al feto en otras enfermedades virales respiratorias.

PARTO PREMATURO

En general, todas las infecciones en el tercer trimestre pueden asociarse a parto prematuro. La influenza han sido asociada a bajo peso, bebe pequeño y parto prematuro. Con COVID-

ALVARO MONTERROSA CASTRO.

Medico Ginecólogo- Obstetra. Profesor De La Facultad De Medicina De La Universidad De Cartagena. Colombia.

Líder Grupo De Investigación Salud De La Mujer

19 aún no son claros los hallazgos, se aplica la generalidad. No hay información sobre otras situaciones del embarazo. Muchas veces el parto prematuro es por tener la madre una situación médica que obliga a finalizar tempranamente el embarazo.

LAS EMBARAZADAS NECESITAN CONSULTA PRENATAL ESPECIAL

Las gestantes sanas deben realizar las medidas para prevenir el ingreso del virus. Son las mismas para la población general, las básicas de higiene y convivencia, que se están difundiendo ampliamente. Las sospechosas de infección e incluso las infectadas leves deben cumplir el protocolo de contacto con autoridades y la separación del entorno familiar. Las enfermas graves recibirán manejo especializado hospitalario, similar a la población general, el obstetra velará el bienestar madre/feto. Estos casos han sido muy pocos en el mundo. El parto se debe cumplir según lo establecido, y no por la presencia o sospecha de infección. No se sabe qué pasa con el embarazo, el feto y el recién nacido, de embarazos que tuvieron COVID-19.

PUEDEN LAS MUJERES RECIEN PARIDAS DAR LA LACTANCIA

Las mujeres libres de enfermedad pueden seguir la lactancia con todas las medidas de prevención. Lavar el pezón antes de entregar al bebé. En los momentos actuales de la pandemia, es bueno el “tapaboca” al momento de lactar. Recordar que la leche materna es fuente importante de protección con anticuerpos de la madre al niño. No se ha encontrado el COVID-19 en la leche materna de infectadas. Si la mujer tiene infección, se considerará separación temporal del bebé y seguir lactancia con extractor de leche materna. La higiene del recipiente, biberones y de la leche, debe ser exhaustiva. Si están conjuntos madre e hijo, las medidas son iguales.

LAS MUJERES DEBEN EVITAR QUEDAR EN EMBARAZO

Hasta ahora ningún organismo científico internacional ha realizado ese señalamiento.

RECOMENDACIONES PARA EMBARAZADAS CON ENFERMEDADES CRONICAS

Es una población de mucho riesgo, deben cumplir estrictamente todas las recomendaciones de higiene y convivencia, así como extremar el cuidado de su enfermedad: seguimientos, medicaciones e intervenciones. Estas personas deben quedarse en casa lo máximo posible.

Actualmente no existen medicamentos aprobados para el COVID-19. Todos los fármacos utilizados, ha sido basados en propiedades observadas en otros virus. No existe vacuna disponible. La propagación del virus ha crecido en todo el mundo desde enero del presente año y va a seguir irremediamente creciendo en las próximas semanas. La información científica cambia diariamente, las gestantes deben solicitar información a sus ginecólogos, que están atentos a publicaciones científicas de las más reconocidas organizaciones y no desde redes sociales. La mayoría de las recomendaciones aquí planteadas, están basadas en datos científicos acumulados a la segunda semana de marzo del 2020, especialmente los informados por el CDC (Communicable Disease Center o Centro de Enfermedades Contagiosas) de Atlanta, Estados Unidos.